

Acercas de A.A.

Definición

ALCOHÓLICOS ANÓNIMOS® es una comunidad de hombres y mujeres que comparten su mutua experiencia, fortaleza y esperanza para resolver su problema común y ayudar a otros a recuperarse del alcoholismo.

El único requisito para ser miembro de AA es el deseo de dejar la bebida. Para ser miembro de AA no se pagan honorarios ni cuotas; nos mantenemos con nuestras propias contribuciones.

AA no está afiliada a ninguna secta, religión, partido político, organización o institución alguna; no desea intervenir en controversias; no respalda ni se opone a ninguna causa.

Nuestro objetivo primordial es mantenernos sobrios y ayudar a otros alcohólicos a alcanzar el estado de sobriedad.

Copyright® The AA Grapevine, Inc. - Reimpreso con permiso

Los profesionales que trabajan con los alcohólicos tienen un objetivo en común con Alcohólicos Anónimos: ayudar al alcohólico a dejar de beber y llevar una vida sana y productiva. Alcohólicos Anónimos es una comunidad no lucrativa, automantenida, completamente independiente — “no está afiliada a ninguna secta, religión, partido político, organización o institución alguna.” No obstante A.A. puede servir como recurso para ustedes por medio de su política de “cooperación, pero no afiliación” con la comunidad profesional. Podemos servir como una fuente de experiencia personal con el alcoholismo como un sistema constante de apoyo para los alcohólicos en recuperación.

Cómo funciona el programa

El objetivo primordial de A.A., como queda expresado en nuestro Preámbulo, es: “...mantenernos sobrios y ayudar a otros alcohólicos a alcanzar el estado de sobriedad.” El único requisito para ser miembro de A.A. es el deseo de dejar de beber. No hay honorarios ni

compartimos las impresiones acerca de la enfermedad y su actual recuperación en A.A. Algunas reuniones abiertas, a las que se invita a profesionales, personas de los medios de comunicación y otros, se celebran con el propósito específico de ofrecer información al público no-alcohólico (y posiblemente alcohólico) acerca de A.A. Las reuniones cerradas son sólo para los alcohólicos. Los alcohólicos que se están recuperando en A.A. normalmente asisten a varias reuniones a la semana. Anonimato. El anonimato ayuda a la Comunidad a gobernarse a sí misma por medio de principios en lugar de personalidades; por atracción en lugar de promoción. Compartimos abiertamente nuestro programa de recuperación, pero no los nombres de los individuos que lo siguen.

Lo que A.A. NO hace A.A.

no ofrece al alcohólico la motivación inicial para recuperarse; no busca miembros; no participa ni patrocina la investigación; no mantiene listas de asistencia ni historiales clínicos; no se une a “consejos” o agencias sociales (pero los miembros, grupos y oficinas de servicio de A.A. a menudo

cooperan con estas agencias); no sigue ni trata de controlar a sus miembros; no hace diagnósticos ni pronósticos médicos ni psicológicos; no provee servicios de desintoxicación, de rehabilitación ni de enfermería, ni hospitalización, medicamentos, ni tratamiento médico o psiquiátrico; no ofrece servicios religiosos ni organiza ni patrocina retiros espirituales; no participa en la educación sobre el alcohol; no facilita alojamiento, comida, ropa, trabajo, dinero ni cualquier otro servicio de beneficencia o social; no ofrece consejos de carácter doméstico o vocacional; no acepta dinero por sus servicios ni contribuciones de fuentes ajenas a A.A.; no facilita cartas de referencia a juntas de libertad condicional, abogados, oficiales de las cortes, agencias sociales, empleadores, etc.

La unicidad de propósito de A.A.

Muy a menudo en A.A. todo lo viejo se convierte en nuevo. Hoy día, por ejemplo, a muchas personas que sufren de una gran variedad de problemas diferentes del alcoholismo, se les envía a A.A., y así se crea confusión tanto entre los miembros de A.A. como entre los de la comunidad profesional. ¿Es éste un problema nuevo? No lo es en absoluto. Hace más de 40 años, la Comunidad se vio enfrentada a un conflicto parecido, y la respuesta de Bill W. iba dirigida directamente a la razón de ser de A.A.: su unicidad de propósito.

“La sobriedad—estar libre del alcohol—por medio de la enseñanza y de la práctica de los Doce Pasos, es el único propósito de un grupo de A.A.,” escribió en el número de febrero de 1958 del Grapevine. “Repetidas veces, algunos grupos han emprendido otras actividades, y jamás han tenido éxito. También se ha aprendido por experiencia que no es posible convertir a los no alcohólicos en miembros de A.A. Tenemos que limitar los miembros de nuestra Comunidad a los alcohólicos, y tenemos que limitar nuestros grupos a un objetivo único. Si no nos aferramos a estos principios, es casi cierto que fracasaremos. Y si fracasamos, no podremos ayudar a nadie.” La identificación es la clave de la recuperación, Además, comenta Allan W., miembro de A.A. y delegado de la Conferencia de Servicios Generales,

organismo que actúa como la conciencia de A.A. en los Estados Unidos y Canadá, y coordinador del Comité de Cooperación con la Comunidad Profesional de la Conferencia de 2001, “Bill estaba convencido de que cuanto más ‘A.A. se ocupa únicamente de sus propios asuntos,’ tanto más unidos estaremos, y más respeto y éxito tendremos. Damos la bienvenida a quienes hablan sobre cosas que pueden poner en peligro su sobriedad; pero el denominador común tiene que ser el alcoholismo. Los alcohólicos pueden estar luchando también contra otras adicciones, pero no todos los adictos son alcohólicos. Al forjar el objetivo primordial de A.A.—‘mantenerse sobrio y ayudar a otros alcohólicos a lograr la sobriedad’—nuestros fundadores creían que esto era de vital importancia para la estabilidad de la Comunidad a largo plazo.”

Hay que considerar al recién llegado

Susan C., miembro de A.A. y antigua delegada de la Conferencia, que sirve actualmente como directora de la junta corporativa del Grapevine dice: “Consideremos al recién llegado. Si A.A. abre sus puertas a todo el mundo, ¿cómo y con quién va a poder identificarse? Nadie ha dicho nunca que A.A. sea para todos; no obstante, si alguien necesita ayuda para resolver un problema diferente del alcohol, haremos lo que podamos para ayudarlo a conseguir esa ayuda.” Además,” ella dice, “A.A. se da cuenta de la necesidad de favorecer todos los métodos y medios que haya para ayudar al alcohólico que aún sufre, y sentimos gratitud por toda agencia y por cualquier método encaminado a resolver el problema del alcoholismo. Pero tenemos Tradiciones que no nos permiten afiliarnos a nadie, así como también las agencias ajenas no están obligadas a cumplir con nuestra autoimpuesta unicidad de propósito.

“Ya hace años,” dice Susan, “que los centros de tratamiento y los tribunales vienen agrupando el alcoholismo y la drogadicción bajo el epígrafe de ‘abuso de sustancias químicas’ o ‘dependencia química’. Se da a los clientes, tanto los alcohólicos como no alcohólicos, una introducción a A.A. y se les anima a asistir a reuniones de ‘afuera’ cuando

salgan del centro. Y esto lo hacen a pesar del hecho de que, aunque todos pueden asistir a las reuniones abiertas de A.A., se invita únicamente a las personas que tienen un problema con la bebida a participar en las reuniones cerradas y hacerse miembros de A.A. Es un problema perenne que sigue causando graves problemas a los grupos de A.A.”

La solución, según Susan, es fomentar una comprensión cada vez más amplia por parte del público en general, y especialmente en la comunidad profesional. Una forma de hacerlo es explicarle al adicto no alcohólico lo que A.A. es y no es. Susan cree que la cooperación con los profesionales de la salud, del sistema jurídico, del campo de educación, del clero, “es esencial para nuestro constante compromiso a ‘estar allí cuando cualquiera, dondequiera que esté, extienda su mano pidiendo ayuda.’ Pero la vigilancia eterna, que es el precio de nuestra sobriedad, debe ser también la consigna de nuestra cooperación sin afiliación.”

‘En su unicidad de propósito está la fortaleza de A.A.’

Elaine McDowell, Ph.D., nueva presidenta de la junta de A.A., opina que “la auténtica fuerza de A.A. reside en la capacidad de los miembros para comprender y aferrarse a su objetivo primordial.” Comentando que “la Comunidad no es un programa de promoción sino de atracción, conforme con la Undécima Tradición,” ella dice que “hace 66 años que la mano de A.A. está allí para el alcohólico. Da resultados. Apartarse de su objetivo primordial sería debilitar los principios de A.A. y reducir su eficacia para atraer a los alcohólicos y conseguir que se queden.”

La amplia red de comités de servicio de A.A., entre los que se incluyen instituciones correccionales, instituciones de tratamiento, información pública y cooperación con la comunidad profesional, “se enfocan en procurar que la mano de A.A. esté a disposición del alcohólico que aún sufre,” dice Elaine. Estos comités, compuestos por miembros dedicados de A.A., harán lo que sea necesario para alcanzar a los profesionales que tratan y aconsejan

a los alcohólicos. Muchas de estas personas tienen una comprensión o conocimiento limitados de la unicidad de propósito de A.A., y por eso numerosas personas siguen creyendo que A.A. es un programa de tratamiento para todos; creen que, si funciona para el alcohólico, funcionará para cualquier adicto. Así que la solución está en informar al público y a los profesionales, dondequiera que estén: en los consultorios de médicos y abogados, en las cárceles y prisiones, en las salas de espera de los hospitales, en los seminarios y las escuelas de medicina.”

Sigue hablando, sigue comunicándote

George E. Vaillant, custodio Clase A (no alcohólico) y antiguo coordinador del Comité de C.C.P./Instituciones de Tratamiento de los custodios, siempre ha recalado el papel que la esperanza desempeña en la recuperación, pero con la siguiente advertencia: “No podemos simplemente pasarle la esperanza a otra persona. Solo podemos compartir nuestra propia esperanza, así como los A.A. sólo pueden compartir su fortaleza y experiencia en la sobriedad. Cada vez más personas adictas al alcohol y a otras sustancias se presentan a las puertas de A.A. y a veces hablan más acerca de las drogas que de la bebida. Muchos miembros de A.A. no pueden identificarse y se sienten disgustados y alterados. Pero si esos mismos principiantes expresan un deseo de dejar de beber, es posible, e incluso probable, que no se hayan equivocado al presentarse en esa reunión.”

“Es posible que a algunas personas la unicidad del propósito de A.A. les parezca encaminada a excluir en vez de enfocar. Esto es un error. Cada año el alcoholismo mata a 100,000 personas, más de los que mueren de diabetes o de todas las demás drogas combinadas (aparte de la nicotina). El alcoholismo es un problema de tal alcance y envergadura que requiere toda la atención de cualquier programa de recuperación.”

A fin de cuentas, dice George, “creo que, si todos simplemente seguimos hablando, seguimos comunicándonos unos con otros, las personas que tendrían mejores resultados en otro programa,

como N.A. o P.A. (Píldoras Anónimos), encontrarán su lugar apropiado y el alcohólico se quedará en A.A. para recuperarse. Es necesario tener paciencia y tolerancia. El alcoholismo es una enfermedad que mata a la gente y no queremos que ni un solo alcohólico que está buscando ayuda se pierda.”

Otros programas de Doce Pasos hablan de A.A.

Están floreciendo hoy en día decenas de programas de ayuda propia que han sacado ideas de los Pasos, Tradiciones y Conceptos de A.A., al igual que A.A. se originó por medio de la experiencia y sabiduría de otros grupos, como, por ejemplo, varias religiones y el Grupo Oxford. Uno de estos programas es Narcóticos Anónimos, establecido en 1953, que hoy tiene miles de grupos en todas partes del mundo. Hace unos cuantos años, en su boletín Newline, los custodios de N.A. publicaron “Algunas reflexiones sobre nuestra relación con A.A.”

“N.A.,” dijeron los custodios, “se inspiró en el modelo de A.A., pero no es idéntico a A.A. Casi todos los grupos de N.A. que hay en el mundo se han apoyado en A.A. hasta cierto punto en sus primeras etapas de formación. A lo largo de los años, nuestra relación con esa Comunidad ha sido muy real y dinámica.” Los custodios comentaron que “uno de los puntos más fuertes de A.A. es su decidido enfoque en una sola cosa: al limitar su objetivo primordial a llevar el mensaje a los alcohólicos y evitar otras actividades, A.A. está en la posibilidad de hacer esa única cosa sumamente bien...”

“Desde los mismos comienzos, A.A. se veía enfrentado con un problema desconcertante: ‘¿Qué debemos hacer con los drogadictos? Aquí se presentan y se ponen a hablar de las drogas y de esta manera, sin querer hacerlo, le quitan fuerza a nuestro ambiente de identificación.’ Los Pasos ya estaban escritos, ya se había publicado el Libro Grande: ¿les iba a ser necesario volver a escribirlo todo? ¿Iban a dejar que la identificación se difuminara de manera que nadie tuviera una auténtica sensación de estar en su lugar?”

¿Tendrían que echar a esta gente moribunda nuevamente a la calle?” A fin de cuentas, los custodios de N.A. escribieron: “A.A. dijo que, aunque no puede aceptar a adictos no alcohólicos como miembros, libremente ofrecerían sus Pasos y Tradiciones para cualquier grupo que los quisiera adaptar para su propio uso. Se comprometieron a dar su apoyo con un espíritu de ‘cooperación sin afiliación’. Esta solución con clara visión del futuro de un problema muy espinoso preparó el terreno para el desarrollo de la Comunidad de N.A.”

Otra organización de ayuda propia que ha tomado como modelo a Alcohólicos Anónimos es Cocaína Anónimos, la cual va creciendo rápidamente mientras se aproxima a cumplir su 20 aniversario. Reflexionando sobre la “excelente relación” que tiene con A.A., Jennifer R., de Costa Rica, antigua custodio de servicio mundial de C.A., explica: “Los miembros de C.A. expresamos nuestra identificación, lo que tenemos en común, en el Primer Paso: ‘Admitimos que éramos impotentes ante la cocaína y todas las demás sustancias que alteran la mente, que nuestras vidas se han vuelto ingobernables.’ Aunque buscamos orientación en A.A., somos comunidades separadas, porque cada comunidad tiene su único objetivo primordial. Siempre que una persona se recupera, ya sea del alcoholismo en A.A. o de las sustancias sicotrópicas.

En la historia de Alcohólicos Anónimos existen nombres de muchas personas no alcohólicas, profesionales médicos, juristas, psicólogos, trabajadores sociales, profesionales de prensa, radio y TV., que se han interesado por conocer nuestro Programa, dándolo a conocer a quienes han considerado que podría ayudarles y que han hecho que nuestra Comunidad haya sido cada día más conocida.

No sería exagerado decir que alguno de nosotros debemos nuestras vidas a estos profesionales. Vaya desde aquí para todos ellos nuestro más profundo agradecimiento.

y Tradiciones para cualquier grupo que los quisiera adaptar para su propio uso. Se comprometieron a dar su apoyo con un espíritu de ‘cooperación sin afiliación’. Esta solución con clara visión del futuro de un problema muy espinoso preparó el terreno para el desarrollo de la Comunidad de N.A.”

Otra organización de ayuda propia que ha tomado como modelo a Alcohólicos Anónimos es Cocaína Anónimos, la cual va creciendo rápidamente mientras se aproxima a cumplir su 20 aniversario. Reflexionando sobre la “excelente relación” que tiene con A.A., Jennifer R., de Costa Rica, antigua custodio de servicio mundial de C.A., explica: “Los miembros de C.A. expresamos nuestra identificación, lo que tenemos en común, en el Primer Paso: ‘Admitimos que éramos impotentes ante la cocaína y todas las demás sustancias que alteran la mente, que nuestras vidas se han vuelto ingobernables.’ Aunque buscamos orientación en A.A., somos comunidades separadas, porque cada comunidad tiene su único objetivo primordial. Siempre que una persona se recupera, ya sea del

alcoholismo en A.A. o de las sustancias sicotrópicas.

En la historia de Alcohólicos Anónimos existen nombres de muchas personas no alcohólicas, profesionales médicos, juristas, psicólogos, trabajadores sociales, profesionales de prensa, radio y TV., que se han interesado por conocer nuestro Programa, dándolo a conocer a quienes han considerado que podría ayudarles y que han hecho que nuestra Comunidad haya sido cada día más conocida.

No sería exagerado decir que alguno de nosotros debemos nuestras vidas a estos profesionales. Vaya desde aquí para todos ellos nuestro más profundo agradecimiento.

CÓMO PONERSE EN CONTACTO CON ALCOHÓLICOS ANÓNIMOS CLOMBIA

Es muy sencillo contactarnos, existen cuatro medios:

1. Línea gratuita desde un fijo en cualquier parte del país, de lunes a viernes de 8:00 a.m. a 5:30 p.m. : [018000 510 522.](tel:018000510522)
2. A través de la web: www.aacolombia.org
3. Correo electrónico: secretariageneral@aacolombia.org
4. Calle 50 N° 46-36 Oficina 310 Edificio Furatena PBX: (604) 251 78 87 - Medellín - Colombia

Este boletín es una adaptación autorizada por el Boletín para Profesionales de AA World Services - Inc.